

ARBEJALES 1913: FIESTA DE LA PRIMERA PIEDRA

Julio Sánchez

El pasado 18 de Mayo se conmemoró en Arbejales el centenario de la bendición de la primera piedra del templo del Sagrado Corazón de Jesús. Por la tarde llegaron a la iglesia las imágenes de San Isidro y de Nuestra Señora de Fátima, procedentes de los barrios de San Isidro y de El Faro. La Eucaristía solemne fue celebrada por don Santiago Rodríguez, hijo de Arbejales y cura de Arucas. Luego fue la lectura del pregón de las fiestas, que este año estuvo a mi cargo por gentileza del párroco don Jorge Rodríguez Pérez y la comisión.

La voluntad de todo un pueblo

El difusor de la devoción al Corazón de Jesús en Arbejales fue el párroco de Teror don Juan González Hernández. Cedió a los vecinos la antigua imagen de esta advocación, que se veneraba en la iglesia de Ntra. Sra. del Pino, adquirida por don Judas Dávila en 1880. También proyectó la construcción de un gran templo en Llano Roque. El obispo don Adolfo Pérez Muñoz dio la licencia para llevar a cabo la obra. En el Libro de Crónicas se recoge esta escueta noticia: “Presentose una comisión al Excmo. e Ilmo. señor obispo don Adolfo Pérez Muñoz, pidiendo autorización para levantar un templo en honra al Sagrado Corazón, cuyos nombres son don Juan Quintana y Quintana, don Sebastián Déniz Montesdeoca y don Juan Andrés Rivero Rodríguez, siendo concedida por dicho obispo el día 8 de agosto de 1812”. En la conversación que mantuvieron, el prelado les preguntó: “¿Tenéis mucho dinero para la obra?” Y ellos contestaron: “Dinero sobra, porque tenemos la ayuda de Dios y la voluntad de todo un pueblo”.

Una vez concedida la licencia, se formó la Junta el 11 de agosto. Como presidente de honor fue designado el obispo y como presidente efectivo el párroco don Juan González. El cargo de secretario lo ocupó don Juan Montesdeoca Déniz y el de tesorero don Juan Quintana “el santo”, que sería el incansable ejecutor de la obra. Además se nombraron 14 vocales. La primera decisión fue construir una pequeña capillita que albergar la imagen del Sagrado Corazón. Luego se hicieron los preparativos para la bendición de la primera piedra.

La fiesta de la primera piedra

Nivelado el terreno en Llano Roque y hechos los cimientos, después de nueve meses de trabajos realizados por asalariados y voluntarios, se decidió que la primera piedra se bendijera y colocara el 18 de mayo de 1913. El obispo autorizó a don Juan González a presidir la ceremonia según las rúbricas de la Sagrada Liturgia. Previamente se celebró una Misa solemne oficiada por don Alejandro Ponce, profesor del seminario y distinguido predicador. Representando a la Corporación Municipal estuvo presente el alcalde de Teror don Antonio Rivero Domínguez. Luego empezó la fiesta popular. Se hizo una colecta “sobre la piedra bendita” y se recaudaron 165 pesetas y 60 céntimos. Don Salvador Ponce, resobrino de don Juan González, puso su reloj para una rifa y se recogieron 36 pesetas y 40 céntimos.

Se puso una cabra a subasta y el señor cura la remató con 26 pesetas, para enseguida rifarla, sacándose 90 pesetas más. Había ventorrillos y de “la utilidad de las ventas” se

consiguieron 452 pesetas y 60 céntimos. No faltó el arco que aportó 25 pesetas. Hubo, además, donativos particulares. El sr. Alcalde dio 50 pesetas y Juan Melitón otras 50. Don Salvador Ponce, además de quedarse sin reloj, dio 25 pesetas. El señor cura renunció al estipendio de la Misa y entregó las 30 pesetas. Finalmente, don Juan Alvarado dio 5 pesetas. De limosnas en la capillita se recogieron 150 pesetas y al señor cura le entregaron 10 pesetas por una promesa. En aquel solo día se recaudaron en total 1.220 pesetas y 60 céntimos, para continuar la obra. Pero no todo fue pedir. La Comisión preparó un asadero en la plaza. Para ello compró un cerdo a Pino Rivero Domínguez que costó 65 pesetas.

La fiesta de la primera piedra se siguió celebrando en cada aniversario con Misa y festejos. La primera piedra está colocada debajo del altar de mármol, en el Presbiterio, a los pies de la hermosa imagen del Corazón de Jesús. Allí guarda los secretos de aquella maravillosa fiesta del 18 de mayo de 1913. La obra se prolongó durante cinco años. El obispo don Ángel Marquina bendijo la nueva iglesia el 29 de junio de 1918. Sería el primer templo de Canarias dedicado al Sagrado Corazón de Jesús.

La parroquia de Arbejales está celebrando actos extraordinarios durante estos meses. El domingo 16 de junio será la fiesta principal en honor al Sagrado Corazón de Jesús. El obispo de la diócesis don Francisco Cases presidirá la Eucaristía solemne y la procesión con la venerada imagen por las calles del pueblo.

(Bibliografía: “Arbejales”, de Vicente Hernández Jiménez y Julio Sánchez Rodríguez. Eypasa, 1995).